

DÍA DE LOS SIN TECHO



*Todos somos ciudadanos.
Nadie sin hogar*

Comenzamos el Adviento y recordamos hoy a las personas sin hogar como hermanos nuestros que son.

Estar en la calle es mucho más que no tener techo. Es estar sin familia cerca, sin un domicilio donde poder hacer una llamada o enviar una carta; sin recuerdos, que se han ido perdiendo en el caminar de los días; sin alimentos, sin poder decidir qué comer hoy. Sin afecto, cariño de gente cercana, sin formación y por tanto sin posibilidades de encontrar un trabajo.

Las personas sin hogar forman un colectivo de extrema pobreza y de exclusión social. Para tratar de erradicarlo, las administraciones deben descender a analizar los mecanismos que mantienen este problema. Esto es de una dificultad extrema, por la diversidad de políticas que hay que movilizar y el reparto de responsabilidades entre las distintas autoridades públicas (construcción de viviendas, política social y de empleo, salud). A pesar de todo, no nos podemos quedar de brazos cruzados pensando que no se puede hacer nada.

Ser una persona sin hogar no quita a nadie ni un ápice de dignidad como ser humano. Reivindicamos que los derechos sean para todos y pedimos que a la hora de realizar cualquier gestión burocrática los trámites se agilicen permitiendo así el acceso a la salud pública y otros servicios sociales. En esta jornada se nos pide que miremos a nuestro alrededor y no ignoremos a nadie, especialmente a aquellos que viven en la calle.

El amor del Padre por los últimos así nos lo exige.

Actualidad Diocesana

■ PASTORAL DE LA SALUD: FORMACIÓN

El miércoles, día 30, de 5 a 6 de la tarde, en el Salón de Actos del Obispado, dentro del Plan de Formación de Agentes de Pastoral de la Salud, Maruja Abia, Delegada Diocesana de Liturgia, dirigirá la charla-meditación: "El sacramento de la reconciliación como sanación".

■ SAN FRANCISCO JAVIER

El próximo viernes, día 3, es la festividad de San Francisco Javier, patrón de las misiones. Nuestra intención es que sea una Jornada de Oración Diocesana por los Misioneros. Sabéis que estos años atrás hemos tenido una celebración comunitaria de la Eucaristía para dar gracias a Dios por la vocación de todos los misioneros de nuestra diócesis pero eso no quita que cada parroquia o comunidad lo celebre también. Este año la eucaristía a nivel diocesano será en la parroquia de Ntra. Sra. de El Pilar de Albacete a las 20h.

■ CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

Con motivo del 50º Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Dublín (Irlanda) del 13 al 15 de junio del 2012 con el lema: "La Eucaristía: Comunió con Cristo y con los demás", la diócesis ha organizado un viaje para poder participar en esta celebración. Los interesados pueden dirigirse al Obispado para más información e inscripciones.

■ EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA JÓVENES

La parroquia de San José, aprovechando el gran puente de la Constitución y La Inmaculada ha organizado una tanda de Ejercicios Espirituales para Jóvenes (confirmados). Comenzará el viernes, día 2, a las 8 de la tarde y terminará el lunes, día 5, después de comer. Lo dirigirá el carmelita Fray Miguel Márquez de la Calle. Lugar: Casa de Espiritualidad 'Malakov' (Almansa). Los ejercicios se harán en clima de silencio.

Está abierto a todos los jóvenes que quieran vivir esta experiencia. Más información e inscripciones: parroquia@sanjosealbacete.org

Velar en la noche es mantener la esperanza

C on el primer domingo de adviento iniciamos un nuevo año litúrgico. Adviento suena a esperanza. Esperamos la venida del Señor. Una venida que ya ocurrió en humildad y pobreza, hace más de veinte siglos. Una venida que acontecerá en esplendor y gloria al final de los tiempos, a cuya luz todas las cosas adquirirán su sentido, su real peso y su media. Y una venida permanente, diaria, que llama a nuestra existencia como en los grandes acontecimientos de la historia. En la liturgia, el futuro y el pasado se dan cita en el presente. Si Dios es el que viene, qué menos se puede pedir que colocarnos en actitud de espera.

Sin embargo, sigue siendo verdad que lo que dice Juan en su Evangelio: "que los hombres prefirieron las tinieblas a la luz". Más que esperar, huimos, como Caín después de la muerte de su hermano Abel. O esperamos frívolamente, como la del cuplé, haciendo nubes de humo, dejando que corran los días en la más absoluta inoperancia. O aplazando los problemas serios de la existencia para más tarde, como el alumno que lo fía todo a los exámenes. Nos pasa, más o menos, como a las jóvenes necias del Evangelio de hace unas semanas, que se quedaron dormidas, sin aceite en las lámparas, y no pudieron participar de la fiesta de bodas.

El que espera de verdad sale al encuentro del que viene, como si se tratara de una cita de enamorados. Sólo entonces el adviento adquiere

todo su dinamismo. Así lo vivía, día a día y hora a hora, aquel enamorado de Dios que fue Juan de la Cruz: "Buscando mis Amores/ iré por esos montes y riberas; / ni cogeré las flores, / ni temeré las fieras, / y pasaré los fuertes y fronteras!". Así se vive el adviento: sin que distraigan "las flores", ni nos asusten "las fieras", dispuestos a franquear los obstáculos que se presenten en el camino, ya sean "fuertes o fronteras".

La frase de Jesús, que se repite nada menos que cuatro veces en el fragmento del evangelio de este domingo es "Estad en guardia, velad". Frecuentemente Jesús utiliza esta expresión en contexto de combate, pues la vigilancia exige lucha, como reclamando una atención extrema ante un caso de peligro: Hay que "estar en guardia" para comprender la Palabra

de Dios, para defenderse de la levadura de los fariseos, para no dejarse llevar de los falsos agoreros que creen que pueden pronosticar el futuro, nos advertirá en el Evangelio de Marcos.

La vida cristiana es un camino hacia el encuentro. No sabemos si el Señor llegará "al atardecer, a media noche, al canto del gallo o de madrugada". Resulta curioso que Jesús, cuando exhorta a la vigilancia, sitúa casi siempre la venida en la noche. En Oriente, entonces, no se viajaba de noche por el peligro que ofrecían los caminos. Quizá por eso la noche tenía una significación simbólica tan profunda: era el tiempo del "poder de las tinieblas", de la tentación, de la prueba. Hay que estar vigilantes, sobre todo, en la noche.

San Pablo también utiliza un lenguaje dramático para hablar de la vigilancia. Dice que hay que "arrancarse del sueño". En varias de sus cartas enumera las armas de la vigilancia.

En una generación como la nuestra, enferma de insomnio, abundan las sustancias que "inducen" a conciliar el sueño. Pero los somníferos también abundan en el plano moral. El vampiro, según la leyenda, mientras chupa la sangre inyecta una sustancia soporífera que hace más dulce el dormir. Así, los malos hábitos, los vicios, el materialismo hedonista pueden anestesiar la conciencia hasta el punto de no sentir ya ni remordimientos.

Velar en la noche, en la dificultad, es mantener la esperanza incluso en las horas oscuras; es seguir apostando por el bien cuando parece triunfar el mal. "¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre!, / aunque es de noche" cantaba también Juan de la Cruz.

Concluimos con una palabra de Jesús que nos abre el corazón a la confianza y a la esperanza: «Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, los irá sirviendo». (Lucas 12, 37).

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

ORACIÓN: VELAD

Velar es superar el conformismo,
limpiar el polvo,
acallar ruidos,
preparar la casa y los caminos,
encender las lámparas,
abrir el Libro.

Velar es escuchar anuncios,
leer los signos,
perfumar la alcoba y los vestidos,
abrir las ventanas
al viento del Espíritu,
sentir que Alguien te dice: hijo.

Velar no es mirar horóscopos,
creer en los hados y el destino.

Velar no es armarse
hasta los dientes, por si acaso,
para hacer frente al enemigo.

Velar
no es pensar en el futuro incierto,
dejando pasar el presente vivo,
ni almacenar para mañana
o ignorar al desválido;
temer tanto la crisis
que no sacas las manos
del bolsillo.



Lecturas

Isaías 63, 16b-17.19b;64,2b-7

Salmo 79: Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1,3-9

 Lectura del santo Evangelio según San Marcos 13, 33-37

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!

VICENTE ALTABA, DELEGADO EPISCOPAL DE CÁRITAS

"El voluntariado cristiano es una vocación"

Vicente Altaba, Delegado Episcopal de Cáritas Española, ha dado en Albacete una conferencia en Cáritas Diocesana, sobre el voluntariado de Cáritas, explicando su identidad y características.

- Vicente, ha explicado que el voluntariado de Cáritas Diocesana es una vocación.

- Si. Estamos en el Año Europeo del Voluntariado y con este motivo se han hecho muchas informaciones, publicaciones... Yo he hecho una reflexión del voluntariado desde una óptica muy particular, el voluntariado cristiano, intentando ir a la razón más honda, que es la vocación: el voluntariado cristiano es una vocación.

- Y una vocación que es una llamada del mismo Jesucristo, que es mucho más que sentirse llamado a participar: hay que ir a las raíces.

- En el fondo, es sentirse llamados a ser un instrumento del amor de Dios en medio del mundo. De ese Dios que es un Dios con entrañas de amor, de misericordia, de ese Dios que en Jesucristo se nos ha manifestado como pobre y al lado de los pobres. Es hacer presente este Dios y esta opción: la no neutralidad de Dios ante los pobres, yo creo que esto es el fondo lo que queremos expresar con el término vocación.

- En su recorrido por las Diócesis españolas, ¿qué es lo que más le gusta de lo que va viendo del voluntariado de Cáritas?

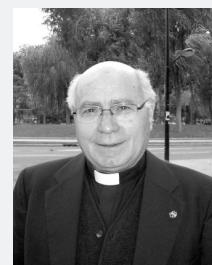
- Hay muchas cosas del voluntariado de Cáritas. Primero, que es muy numeroso, y además, que cuando más crisis hay en la

sociedad, más aumenta: este año pasado, en plena crisis, Cáritas Española ha tenido un aumento de dos mil doscientos y pico voluntarios. En este momento, tenemos 67.000 y pico voluntarios en toda España, lo cual indica la generosidad de la

comunidad cristiana: es una comunidad muy generosa, por más que a veces se hable tan mal de la Iglesia y qué se yo, pero en el fondo, la gran riqueza de la Iglesia es su voluntad, y tanta gente que, gratuitamente, está al servicio de los otros, porque el voluntariado es gratuito ¿eh?, el nuestro, que en otras organizaciones a veces se habla de voluntariado y... Además, dentro del voluntariado de la Iglesia, el de Cáritas no es más que un sector: los catequistas son voluntarios, los de pastoral de la salud, los de pastoral penitenciaria... todos ellos, también.

- Junto con lo esencial, que es la vocación, ¿qué característica no le debe faltar nunca al voluntariado de Cáritas?

- Hay dos características: una hacia adentro, y otra, hacia afuera. Hacia adentro, lo que no le puede faltar nunca al voluntariado es la mística, que es lo que le da sentido a lo que hace. Esto es una dimensión importante: hay que cuidar la mística, la espiritualidad, que en el fondo es cuidar la identidad. Si no, seríamos una empresa de servicios sociales, y no somos eso. Y hacia afuera, también muy importante en este momento, es estar muy atentos a la realidad y a los nuevos rostros de la pobreza. Estamos en una época de



crisis pero además es una época de cambio. Yo creo que los cambios que se nos avecinan me parece que nos pueden sorprender mucho: no vamos a tener las mismas pobreza, ni los mismos rostros de pobres.

- ¿Y para estar atentos a todos estos cambios?

- Hay que tener los ojos bien abiertos, los oídos también despiertos y el corazón siempre dispuesto, para ver estos cambios que se van a producir en lo económico y en lo social, cuáles son los tirados en el camino que deja, que ya estamos viendo que hay tirados nuevos en el camino... hay que estar muy atentos para que Cáritas no quiera mañana repetir los clichés de hoy, sino dar respuesta a las necesidades de mañana.

- Estar cerca del que sufre es lo que nos dará las pistas de lo que tenemos que hacer...

- Así es. Y quiero decir algo más: Me siento muy feliz de la Cáritas Diocesana que tenéis en Albacete: está muy bien organizada, sabe lo que quiere; es muy abierta y dinámica, no es una Cáritas anquilosada, sino muy atenta a lo que pasa, y con mucho voluntariado: me he quedado impresionado de la cantidad de gente que he visto, cientos de personas...

- En la Diócesis de Albacete, creo que los voluntarios de Cáritas están en torno a los 800 y pico.

- Me siento muy contento. Deseo decirlo públicamente y dar una palabra de aliento para todos ellos.